

## **SEMBRAR EL BIEN PARA LOS DEMÁS**

### **Campaña del “Gesto solidario de Cuaresma 2022”**

La Cuaresma nos conduce hacia la Pascua de Jesucristo muerto y resucitado. Es un tiempo favorable para la renovación personal y comunitaria. “Con demasiada frecuencia –recuerda el papa Francisco- prevalecen en nuestra vida la avidez y la soberbia, el deseo de tener, de acumular y de consumir, como muestra la parábola evangélica del hombre necio, que consideraba que su vida era segura y feliz porque había acumulado una gran cosecha en sus graneros (cf. *Lc. 12,16-21*)”. Y añade a continuación en el Mensaje para la Cuaresma de este año:

Dejando atrás el egoísmo y sembrando para el bien de los demás participamos en la magnanimidad de Dios. Sembrar el bien para los demás nos libera de las estrechas lógicas del beneficio personal y da a nuestras acciones el amplio alcance de la gratuidad, introduciéndonos en el maravilloso horizonte de los benévolos designios de Dios.

*No nos cansemos de orar.* Jesús nos ha enseñado que es necesario “orar siempre sin desanimarse” (*Lc. 18,1*). Necesitamos orar porque necesitamos a Dios. Pensar que nos bastamos a nosotros mismos es una ilusión peligrosa. Con la pandemia hemos palpado nuestra fragilidad personal y social. Que la Cuaresma nos permita ahora experimentar el consuelo de la fe en Dios, sin el cual no podemos tener estabilidad (cf. *Is. 7,9*).

*No nos cansemos de extirpar el mal de nuestra vida.* Que el ayuno corporal que la Iglesia nos pide en Cuaresma fortalezca nuestro espíritu para la lucha contra el pecado. *No nos cansemos de pedir perdón en el sacramento de la Penitencia*, sabiendo que Dios nunca se cansa de perdonar.

*No nos cansemos de hacer el bien en la caridad activa hacia el prójimo.* Durante esta Cuaresma practiquemos la limosna, dando con alegría (cf. *2 Co 9,7*). Dios, “quien provee semilla al sembrador y pan para comer” (*2 Co. 9,10*), nos proporciona a cada uno no sólo lo que necesitamos para subsistir, sino también para que podamos ser generosos haciendo el bien a los demás.

Vivamos la Campaña del ‘Gesto solidario’ como un auténtico ejercicio de solidaridad cristiana que nos obliga a ver en los demás no solo semejantes en cuanto a la condición humana sino imágenes de Dios e hijos suyos. Son muchos los proyectos para necesidades básicas en el Tercer Mundo que esperan nuestra generosidad. Os aseguro que Cáritas diocesana pone todos los medios a su alcance para que la recaudación anual llegue a los lugares destinados y se justifique debidamente el dinero recibido.

**+Manuel Sánchez Monge,  
Obispo de Santander**